

pular, que habiendo cumplido sus 52 años de gobierno, acordaron todos los tolteca que continuara en él, por cuyo motivo gobernó cincuenta y nueve años, hasta que murió en 983, siendo tan grato al pueblo que todavía para honrarlo, colocaron en el trono á su viuda la discreta XIUHTLALZIN, que lo ocupó cuatro años que fué el tiempo que sobrevivió á su esposo.

En 987 fué electo su hijo TECPANCALTZIN en cuyo tiempo llegó la monarquía á su mayor desarrollo: vasta extensión territorial que abrazaba todo el actual valle de México y sus alrededores; abundante población de dos ó cuatro millones de habitantes y grandes ciudades como Tollan, Toloacan, Cholollan, Cuauhnahuac y Teotihuacán.

Con la civilización sin embargo, se desmoralizaron las costumbres, se introdujeron en el culto prácticas sangrientas, y por tales causas decayó rápidamente.

En ese tiempo Papantzin descubrió el pulque ó jugo del maguey, y lo ofreció al monarca por medio de su hija Xochitl, (flor) de quien con tal motivo se enamoró. Meconetzin (hijo del maguey) hijo bastardo de Tecpancalzin y de Xochitl, subió al trono en 1039 con el nombre de TOPILTZIN y fué el noveno y último rey. Desde un principio se manifestó el disgusto general: la nobleza no asistió á la coronación del príncipe á quien despreciaba por su ilegítimo nacimiento, y como por sus vicios y mala administración dió pábulo al general descontento, bien pronto se encendió la guerra civil. Algunas tribus nahoas que habian quedado en Xalisco y las primeras de las chichimeca que invadieron el país hicieron la guerra á los tolteca en tan críticas circunstancias, y despues de largos años de porfiada lucha, en una batalla dada en Tultecaxochitlapan fué derrotado Topiltzin y muerto el anciano Tecpancaltzin. A consecuencia de la guerra y de los malos temporales sobrevino la peste y la escasez, á cuyos elementos unidos no pudo ya resistir el pueblo que abandonó sus poblaciones y sus tierras dirigiéndose hacia el Sur, unos para Onohualco ó Yucatan y otros para Quauhtemallan, dejando por el territorio que atravezaban numerosas familias.

Pochotl hijo de Topiltzin, le sobrevivió, y su descendencia se enlazó mas tarde con la nobleza de México y de Texcoco.

Así concluyó la monarquía en 1116 despues de 449 años de duración.

CAPITULO II.

Los Chichimeca.—Su origen y civilización.—Se establecen en Tenayucan.—Llegada de tribus mas adelantadas.—Monarquía de Acolhuacán.—Usurpación de los Tecpaneca.

LOS chichimeca fueron los que inmediatamente que destruyeron á los tolteca se establecieron en el país. Eran de diferente raza, hablaban distinto idioma, que hoy está enteramente perdido y tenian una civilización muy inferior. Parece que el nombre *chichimeca* significa águilas, aunque otros suponen que quiere decir chupador de sangre; pero en lo que no cabe duda es en que tal nombre lo reputaban glorioso todos los que lo llevaban.

Eran naturales del Norte en donde tuvieron una monarquía que contó trece reyes anteriores á su peregrinación y que duró segun sus crónicas 2515 años; su capital Amaquemecan, aunque no se sabe donde estaba situada, se le supone próxima á Huehuetlapallan y así se explica que los tolteca hubiesen nombrado por su primer rey al hijo de Icoatzin, monarca chichimecatl. Se refiere que en el año de 1115 subió al trono de Amaquemecan, Acheauhtzin que tuvo que dividir el mando con su hermano Xolotl; pero éste impulsado por la necesidad de un territorio mas extenso y mas fértil, así como por verosímiles disenciones, se separó de Acheauhtzin y emprendió su camino hasta llegar á Tollan á los diez y ocho meses. Abandonó esa ciudad que se encontraba deshabitada y despues de algunas exploraciones practicadas por Cempoallan, Oztoe y Teotihuacán se estableció definitivamente en Tenayucan á tres leguas al N. de México, lugar abundante en cuevas y por lo cual fué del agrado de aquel pueblo cazador, que vivía en grutas y cuevas de paja.

Inmediatamente se extendieron los chichimeca por un espacioso territorio al cual llamaron Chichimecatlalli ó pertenencia de los chichimeca, y poniéndose con tal motivo en contacto con las familias tolteca que habian quedado, recibieron su cultura y conocimientos, conservándose desde ese tiempo el señorío ó reino de los cülhuas pertenecientes á la raza toltecal y que hasta el tiempo del rey mexicano Huitziliuhitl contó los siguientes reyes: Xiuhtemoc, Nauhoytl, Cuauhtexpetlatzin, Huetzin, Nonohualcatl, Achitometl I, Cuauhtol-

nal, Mazatzin, Quetzalzin, Chalehiutlatonac, Iohualatonac, Tziuteatzin, Xihuitlemoc, Coxcox, Acamapietli, Achitometl II y Nauh-yotl II.

Desde 1129 empezaron à llegar nuevas tribus y razas, de las cuales unas eran salvajes y otras cultas; pero todas viniendo del N. O. impulsadas quizá por los mismos resortes que los tolteca y chichimeca.

Sucesivamente y por su orden se presentaron pidiendo tierras los Xochimilca, Tecpaneca, Acolhua, Chalca, Tlahuica y Tlaxcalteca.

El rey de los chichimeca los estableció bajo ciertas condiciones, fundando una especie de organización feudal, pues los recién llegados reconocieron à Xolotl como señor y se obligaron à ciertas prestaciones. En tal virtud se crearon varios señoríos que mas tarde llegaron à ser otras tantas nacionalidades, fundando los Xochimilca la ciudad de Xochimilco al Sur del lago de Chalco; los Chalca la ciudad de Chalco (campo de las flores) al Oriente del mismo lago; los Tecpaneca la de Tecpan (lugar pedregoso); los Colhua la de Colhuacán (monte corcovado); los Tlahuica la de Tlahuican y los Tlaxcalteca la de Poxhautlan en la orilla oriental del lago de Texcoco.

Como todas esas poblaciones quedaron muy cercanas, por esto y por haberse formado encontrados intereses, estalló pronto la guerra, de donde resultó que los Tlaxcalteca se retiraran al territorio de Tlaxcallan (tierra de maiz) y se acrecentaran las monarquías colhua y tecpaneca.

En 1168 llegaron nuevas tribus Colhua originarias de Teoculhuacan, cerca de Amaquemecan, conducidas por tres caudillos llamados Acolhuatzin, Chiconcuauhtli y Tzontecomatl.

La llegada de estos desconocidos, mas civilizados que los que les habian precedido, alarmó por de pronto à los chichimeca; pero inmediatamente se presentaron al rey, quien dándoles buena acogida, casó à su hija mayor Cuetlaxochitl con Acolhuatzin, y à la menor Cihuaxochitl con Chiconcuauhtli. De estas alianzas resultó que preponderando con el tiempo la nobleza de los recién llegados sobre la rusticidad de los chichimeca, fundidas ambas razas, tomaran el nombre de Acolhua.

El anciano monarca repartió entre sus principales señores parte de sus dominios, confiriéndole Azcapozalco al príncipe Acolhuatzin;

Xaltocan à Chiconcuauhtli, y Coatlichan à Tzontecomatl, y se dedicó à procurar la civilización de su pueblo. Sus últimos años fueron turbados por rebeliones que logró sofocar; pero se enagenó con tal motivo las voluntades de sus súbditos que aun llegaron à conspirar contra su vida, inundando unos jardines mientras él dormía al pié de corpulentos árboles. Por fin en el año de 1232 murió Xolotl despues de haber gobernado 112 años, à los 180 ó 200 años de edad.

Fue segundo rey su hijo NOPALTZIN, de cuyo reinado pueden reasumirse los acontecimientos en tres grupos: la llegada à Tzompanco y luego à Chapoltepec de los azteca ó mexicanos, que formaban la sétima de las familias nahuatlacas y la que mas tarde dominó en el país; la guerra civil que sostuvo contra el señor de Tolanzinco que se habia revelado y à quien venció, y el engrandecimiento de Azcapozalco.

Nopaltzin reinó 32 años y murió en Tenayucan en 1263, siendo sepultado en la misma gruta en que lo fue su padre.

Le sucedió su hijo TLOTZIN POCHOTL que fue un monarca pacífico y religioso que, prosiguiendo la idea de sus antecesores, cambió la índole de su pueblo de cazadora que era, en agricultora. Mandó que todos sus súbditos se dedicaran al cultivo de los campos, disposición que fue bien acogida y que solo encontró resistencia en las tribus mas salvajes, las cuales prefirieron remontarse à las montañosas provincias de Meztitlan y Tutepec à fin de llevar su vida errante.

Tlotzin murió en 1298, dejando en el trono à su hijo QUINATZIN, quien fue coronado con mas pompa que sus antecesores y se hizo llevar à Texcoco en unas lujosas andas; pero poco despues, disgustados los guerreros por la protección que el monarca dispensaba al elemento nahoa, se declararon en abierta hostilidad, proclamando por rey à Tenancacaltzin, quien vencido huyó al Norte, quedando entonces Acolhua sosteniendo sus mismos principios y acabando por acrecentar sus dominios de Azcapozalco con parte de los que eran chichimeca. Mas tarde sin embargo, fue vencido por Quinatzin que llegó no solo à recuperar sus dominios, sino aun à ocupar la ciudad de Azcapozalco.

Despues de esto trasladó definitivamente la capital del reino en 1324 à Texcoco y siguió ocupado en las guerras civiles que con motivo de su política se suscitaron; pues Quinatzin representa la

transición del estado bárbaro de los chichimeca, al culto de los nahoa, de suerte que sus guerras deben verse como civilizadoras y provocadas por la resistencia de los que siendo bárbaros, no quisieron civilizarse. Murió en el bosque de Tetzotzinco en 1357.

Siguió en el trono de Texcoco su hijo TECHOTLALATZIN que llevó la nave del Estado por el mismo sendero que había trazado su padre, así es que ordenó que el idioma chichimeca fuera suprimido en los negocios de estado y sustituido por el nahoa que era más culto y que él poseía con propiedad. De esta suerte la civilización iba borrando hasta las huellas de la primitiva barbarie: se había cambiado el nombre, la índole, la capital y hasta el idioma de aquel pueblo!

Llegó a su más amplio desarrollo la monarquía, habiéndose dividido en 47 señoríos (1).

Formó tres consejos, uno compuesto de los más nobles señores para tratar los más graves negocios del Estado; otro de jefes militares para los asuntos de la guerra y organización del ejército y el tercero para los negocios de hacienda; pero entre tanto que se ocupaba de todos esos importantes ramos, dando con eso nueva organización al gobierno, varios Estados vecinos se engrandecían: los azteca ó mexicanos por una parte y, por otra los teapaneca principalmente bajo el reinado de Tezozomoc, que llegaron a inspirar serios temores al rey texcocano.

Por último, Techotlalatzin dió prudentes consejos a su hijo y heredero IXTLIXOCHITL, joven de 19 años, y después de haber reinado 52 años, expiró en 1409.

El error de Techotlalatzin al fraccionar demasiado la monarquía, quitándole fuerza y unidad, produjo inmediatamente sus funestas consecuencias, porque divididos los señores feudales y exitados por Tezozomoc rey de Azcapozalco, se hicieron inobedientes y movidos por propias ambiciones se negaron a asistir a la coronación de Ixtlixochitl.

(1). Que fueron: Tlacapalac, Toluca, Acamapichtan, Iztapalapan, Huitzilopochco, Mexicatzinco, Culhuacan, Cuauhahuac, Mazatepec, Xochitepec, Zacatepec, Xihutepec, Contlan, Tlalatlauhco, Texocoac, Chichimecatzacualco, Chichihuazco, Tepetla, Petlaco, Tetlanexco, Toxmilco, Tlacuacuitlapilco, Ayotzinco, Itzocan, Cihuahuaxtepec, Atlixco, Quiyahuitlan, Xaltepetlapan, Xalatzinco, Totomihuacan, Tecalco, Techatopan, Topoyanco, Xaltocanteapaxco, Hueimollan, Xicotepec, Teotihuacan, Nahutla, Otompan, Tepchpan, Tezoyocan, Meztilan, Tototepec, Tollan, Chiauhutla, Papalotla y Tetlaotoc.

El rey de Azcapozalco se puso al frente de los rebeldes y por tres años combatió a los acolhuas; pero la disciplina de estos equilibraba el número superior de los Tecpanecas, por lo cual se vieron obligados a ajustar una paz, que solo debía servir para que Tezozomoc realizara por traición sus pérfidas miras.

Ixtlixochitl trató con indulgencia a sus enemigos concediéndoles un general perdón, del cual se aprovecharon para declararle nueva guerra, y así fué que habiendo enviado el rey acolhua a Acatlotli para que recibiera a su nombre el homenaje ofrecido por varios señores feudatarios, éstos, faltando a la lealtad y al deber, llevaron ante Tezozomoc al valiente emisario que fué inhumanamente asesinado.

Partieron en seguida los rebeldes sobre Texcoco a cuya ciudad pusieron sitio por cincuenta días que resistió; pero al fin de este término Toxpilli general y privado del rey, entregó traidoramente a los sitiadores un barrio importante de la ciudad, con lo cual fué ya imposible la defensa.

Ixtlixochitl envió entonces al célebre Coacuecuenotzin a exhortar a la ciudad de Otompan para que volviese a su obediencia recordando los grandes beneficios que le había prodigado; este hombre verdaderamente esforzado, aunque previó su segura muerte, en tal inteligencia aceptó la comisión y se presentó en la ciudad rebelde el día del *tianguis* ó mercado; pero aquellos traidores instigados por los tecpanecas, despreciaron los discursos de Coacuecuenotzin y se arrojaron sobre él, haciéndolo pedazos después de una heroica resistencia.

Después de tan infortunados sucesos, el rey de Texcoco con su hijo Nezahualcoyotl y algunos de sus fieles capitanes, tuvo que ocultarse en la barranca de Queztlachac; pero como recibiera noticia de que por tres diferentes partes iban en su busca soldados tecpanecas, se resolvió a salirles al encuentro, y después de ocultar entre las ramas de un capulín a su hijo, (1) temerariamente se lanzó sobre sus enemigos, peleando hasta caer acribillado de heridas. Así mu-

(1) Luis VII rey de Francia, logró salvarse en la segunda Cruzada, después de la derrota que sufrió en los desiertos de Frigia, ocultándose por una noche entre las ramas de un árbol; y cuando durante el Protectorado de Cromwell, invadió Carlos II la Inglaterra, después que sufrió la derrota de Worcester, tuvo también necesidad de permanecer oculto de sus perseguidores por 24 horas en una corpulenta encina en el cacerío de Boscobel, por lo que después de la restauración se la llamó "la Encina real" y fué vista con veneración.

rió Ixtlixochitl el 24 de Setiembre de 1418, habiendo usurpado con este motivo la corona de Texcoco el rey de Azcapozalco.

Tezozomoc era hijo de Acolhua II, hijo á su vez de Acolhua I, fundador del señorío de Azcapozalco; hombre astuto y ambicioso, empleó cuantos medios estuvieron á su alcance para acrecentar su poder. Empezó por coronarse rey de los acolhua con gran solemnidad y por poner á precio la cabeza del príncipe legítimo Nezahualcoyotl, desplegando bien pronto una tiranía sin límites; por todas partes mandó tropas con el encargo de interrogar á los niños hasta de siete años por el nombre del rey legítimo, para que si aquellos inocentes respondían que Ixtlixochitl ó Nezahualcoyotl, fueran degollados al punto. Fraccionó en señoríos el territorio chichimecatl ó acolhua, dándole á Azcapozalco por capital y dando á Texcoco á los mexicanos, que empezaban ya á engrandecerse; y por último impuso onerosos tributos á los pueblos que acababa de dominar. Entre tanto Nezahualcoyotl, perseguido y abandonado, estuvo por varios años entre los bosques y lugares desconocidos, escapando de mil peligros: fué descubierto en una vez por una mujer á quien pidió agua para satisfacer su sed y delatado por ella á grandes voces tuvo que darle muerte para escapar, mas perseguido fué hecho prisionero, y llevado á presencia de Toteotzintecutli, señor de Chalco, quien lo condenó á ser descuartizado en el próximo mercado; sin embargo el generoso Quetzalmaca se introdujo á la prision y cambiando vestiduras, se quedó en lugar del príncipe, sufriendo la suerte que á aquel estaba designada.

Á los cuatro años de incesantes persecuciones las señoras de la nobleza mexicana le hicieron un magnífico presente al tirano, y le rogaron perdonara á Nezahualcoyotl, pues era débil y no debía inspirar temores, á cuya súplica accedió por fin, confinándolo bajo pena de la vida á Tenochtitlan y Tlaltelolco. (1) Dos años mas tarde, volvieron las señoras á pedir al rey tecpanecatl asignara uno de tantos palacios como habia en Texcoco, para habitacion del príncipe, á lo que igualmente accedió; desde entónces Nezahualcoyotl vivió en el de Cilan en Texcoco, desde donde en una aparente quietud, promovía una liga contra el tirano.

Tezozomoc que era ya muy anciano, sufrió en sus últimos días

(1) Tambien las vestales pidieron á Sila perdonase á Cesar, á lo que accedió el dictador pronosticando que en aquel jóven veía muchos Marios.

atroces remordimientos con diferentes y crueles visiones, hasta que murió en 24 de Marzo de 1427 despues de haber gobernado en Azcapozalco en opinion de algunos, ciento ochenta años y nueve en Acolhuacán: estaba tan decrepito que sus últimos años los pasó en un cesto de algodón á fin de poder calentarse, desde donde sin embargo, ordenaba crueles é injustos suplicios.

Aunque dejó de heredero á Tayauhtzin su hijo, prefiriéndolo al primogénito Maxtla, éste que era de un carácter duro y sanguinario, se sobrepuso á aquel precepto y se hizo dueño del gobierno sin encontrar dificultad.

Poco mas tarde Tayauhtzin de acuerdo con Chimalpopoca rey de los mexicanos, resolvió matar á Maxtla, para cuyo fin hizo construir un palacio en cuyo estreno debia cometerse el crimen; supolo el monarca por un enano llamado Tetontli y aparentando una completa ignorancia del complot, el dia de la fiesta asistió y ántes de que Tayauhtzin pensara ejecutar su plan, entraron varios señores tecpanecas y por orden de Maxtla lo asesinaron, cambiándose de esa suerte los papeles.

Inmediatamente envió tropas á Tenochtitlan para que aprehendiesen al rey Chimalpopoca, quien sin elementos para resistir fué hecho prisionero y puesto en una jaula de madera en Azcapozalco, donde se suicidó ahorcándose. Volvió á perseguir á Nezahualcoyotl que solo por el gran amor que todos los acolhuas le profesaban pudo escapar del furor de su enemigo y por fin entró en guerra con los mexicanos, porque no quiso reconocer á Itzcoatl á quien aquellos habian nombrado por sucesor de Chimalpopoca.

A un tiempo tuvo que atender el usurpador á dos diferentes enemigos y aunque Nezahualcoyotl é Itzcoatl estaban separados, porque los acolhua y los azteca se veian con cierta rivalidad, y porque estos habian ayudado á Tezozomoc á combatir á Ixtlixochitl, por lo cual habian recibido en recompensa el señorío de Texcoco, la necesidad obligó al rey mexicano á celebrar por la intercesion del guerrero Motecuhoma Ilhuicamina, un tratado de alianza, que puso fin á aquellas diferencias y fué el principio del poderío de acolhuas y aztecas.

Empezaron los aliados por apoderarse de Cuauhtitlan; en seguida abandonaron la ciudad, todos los acolhua pacíficos que se hallaban en Azcapozalco, por lo que mandó el rey unos guerreros en su

persecucion, quienes fueron sorprendidos en Huexocaleo y matados à palos, levantándose con eso por todas partes el estandarte de la rebelion, y preparándose àmbos ejércitos à un combate decisivo.

En las orillas de Tenochtitlan se avistaron los combatientes; mandaba las tropas tecpaneca el valeroso Mazatl, mientras que las aliadas estaban dirigidas por Nezahualcoyotl, Itzcoatl y Motecuhzoma Ilhuicamina; los tecpaneca llegaron à creerse vencedores, pues ya los desalentados mexicanos imploraban vergonzosamente su perdón, cuando altamente irritado el denodado Motecuhzoma por semejante cobardia, se arrojó con desesperacion entre los enemigos, y ante tan heróico ejemplo restablecióse la diciplina en las acobardadas huestes, que volviendo sobre sus pasos pusieron en fuga à aquellos mismos tecpaneca à quienes pedian perdón hacia pocos instantes. Mazatla imita el proceder de sus contrarios y se pone en primera fila; pero visto por Motecuhzoma, le arremete, y vence despues de porfiada resistencia, y las tropas de Maxtla que tal vieron se declararon en completa derrota. (1).

A los pocos dias marcharon sobre la misma capital Azcapozalco, y aunque presentaron las tropas del tirano nuevo combate, quedaron tambien vencidas y Maxtla tuvo que huir escondiéndose en uno de los baños de su palacio, llamado *temazealli*, en donde fué descubierto y matado allí mismo por Nezahualcoyotl, que arrancándole el corazon lo ofreció à la venganza de Ixtlixochitl.

Así murió el hijo de Tezozomoc, en el año de 1428 dejando una memoria aborrecida.

En el momento del triunfo estalló una nueva division; pues muchos tecpaneca y acolhua, disgustados de la alianza con el rey de los azteca, se rebelaron contra Nezahualcoyotl, acandillados por Cuecuex señor de Coyohuacan; pero vencidos por el ejército aliado, quedó consumada la ruina del reino de Azcapozalco y la restauracion del de los Acolhua ó antiguos chichimeca.

(1). Sila en la batalla de Orcomeno; Julio César en la de Munda; el duque de Warwick en la de Towton; Hernan Cortes en la de Otompan, y el general Prim en la de los Castillejos, han cambiado la suerte de la batalla por medio de un rasgo heróico de valor personal.

CAPITULO III.

Restauracion de la monarquía de Acolhuacán.—Nezahualcoyotl.—Nezahualpilli.—Ultimos reyes.

A fines de 1428 tuvo lugar en México la coronacion del rey NEZAHUALCOYOTL, (*coyote hambriento*) hijo del infortunado Ixtlixochitl y de su esposa Matlacihuatzin, hermana del rey de los azteca Huitzilihuitl, y que habia nacido en el año de 1402; príncipe que por su gran talento, valor y aventuras romancescas, es el personage mas notable de la historia antigua de México.

Del antiguo territorio de los chichimeca y tecpaneca, se formaron tres porciones: una pequeña parte se erigió en reino de Tlacopan coronándose à Totoquihuatzin; nieto de Tezozomoc y enemigo de Maxtla, otra se agregó al territorio de los mexicanos bajo la dominacion de Itzcoatl, y la mayor parte continuó siendo la monarquía de Acolhuacan ó de Texcoco, habiéndose entablado entre los monarcas una liga que nunca llegó à romperse y à la cual aquellos pueblos debieron en gran parte su prosperidad. Pactóse una alianza ofensiva y defensiva entre las tres monarquías, señalándose à Tlacopan la quinta parte del botin de guerra; à Texcoco la tercera parte de las cuatro quintas y las dos terceras partes restantes à Tenochtitlan; los reyes de Texcoco y Tlacopan eran además electores del reino de México.

La administracion de Nezahualcoyotl, fué verdaderamente grandiosa: recibió sus estados en un completo desorden y abandono à consecuencia de la tiranía de los usurpadores, y los legó à su sucesor en tal estado de adelanto que se le ha llamado à Texcoco la Atenas de Anahuac.

Mejóro los célebres consejos que habia establecido Techotlalatzin, formando uno para los negocios civiles al cual asistian à mas de los antiguos consejeros, cinco señores de su corte; otro para las causas criminales, presidido por dos príncipes hermanos suyos; otro para los negocios relativos à la guerra y al ejército, y el último para los asuntos de hacienda compuesto de los mayordomos de palacio y de los principales comerciantes.